

Precios de suscripción

Badajoz, al mes pesetas... 1
Provincias, trimestre.... 3

PAGO ADELANTADO

Extranjero, al mes..... 1 50
Número suelto..... 0 15
Número atrasado..... 0 25

Anuncios, reclamos y comun-
dos á precios convencionales.

LA COALICION

PERIODICO REPUBLICANO-PROGRESISTA

SEGUNDA ÉPOCA

DIRECTOR Y PROPIETARIO, DON ESTEBAN PANIAGUA Y CARRASCO

ADVERTENCIAS

Este periódico se publica dos
veces á la semana.

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Zurbarán, número 3

á donde se dirigirá la correspon-
dencia.

No se devuelven los origina-
les.

El discurso de SOL Y ORTEGA

Al fin la verdad se ha impuesto, rompiendo las nubes solidarias que forjaron la traición y la doblez política. El nombre del ilustre senador republicano que ha recogido en esta ocasión las palpitaciones de la verdadera alma catalana, alma liberal y democrática, es un símbolo en la presente lucha, que nacida en Cataluña, se ha extendido á España entera como un rayo de protesta.

Ha tenido que ser en el Senado, en la vieja, inútil y pernicioso Cámara, donde la voz de Sol y Ortega, clamara contra la falsedad solidaria, contra el engaño que ella representa á las verdaderas aspiraciones de Cataluña y del resto de la Nación. Y en verdad que el discurso es completo, ampliamente bello, descubridor de injusticias, clara exposición de tropelías que hallarán en la historia un nombre mucho más tremendo que los hasta ahora prodigados durante la febril agitación política.

Sol y Ortega ha esperado habilmente que en las Cortes españolas se mostrara la Solidaridad, dividida en principios y procedimientos, casi disuelta por abundancia de ambiciones y mengua de fe. Su descrédito en Cataluña, que avanza cada día más, era fatal, irremediable, y nuestro ilustre amigo, que desde el primer momento lo creyó, lo practicó y lo declaró, quiso esperar, y en la sesión de anteayer del Senado brilló aquella lógica y elocuencia que desde hace tiempo hacen de Sol y Ortega una personalidad insigne en la tribuna española.

El senador republicano abarcó en su discurso la epopeya formidable de la lucha política en Cataluña, y especialmente en Barcelona. Con concisión pasmosa reseñó las ansias de los republicanos que no quisieron doblegarse ante la traición, por grande y extendida que fuese. Las elecciones, el copo antidemocrático, sancionado por Salmerón, el terrorismo que implica reacción y separatismo, todo fué tratado de un modo magistral por nuestro ilustre amigo, que aún reservándose á tratar el problema catalán en toda su amplitud para ocasión más propicia, ha adelantado á España entera la verdadera significación de lo que aquí lucha y aquí se agita.

Lógico, abrumador, descargó sobre la Solidaridad todas sus miserias, sin obtener otra réplica que la nerviosa interrupción de un neurasténico. Sirvieron estas interrupciones para que el señor Sol y Ortega se agigantara más, y desde la altura en que la sinceridad y la elocuencia lo colocaran, descargar sobre sus adversarios todo el peso bochornoso de la deplorable historia de los que han hecho de Cataluña una mercancía, y de la política, indigno comercio.

La voz soberana del insigne repúblico ejecutó á la geniecilla que desató en Cataluña los vendavales de las calumnias más soeces, vistiéndose con la máscara de la impecabilidad que le otorgara como prenda de su complicidad el Gobierno. Estuvo implacable. La requisitoria fué terrible, y los que alardearon de acusadores, allí quedaron mudos, atónitos, sorprendidos, sin voz ni ademán para disculparse siquiera. No había disculpa posible. Los solidarios lo han hecho todo en política, todo, hasta lo que nadie ha hecho, como decía el elocuente orador: declarar á sus adversarios enemigos de la patria.

En Madrid, en el resto de España no se conocían más que de oídas, como un rumor, lo que eran y representaban los solidarios. Sol y Ortega ha hecho á la Patria el servicio de evidenciar sus miserias, poniendo de manifiesto toda la lacra moral de sus actos.

El pueblo fué vindicado, y á medida que la palabra de Sol y Ortega, volviendo por los fueros de la verdad, de la dignidad y de la razón, realizaba esta patriótica labor, quedaban como reos de los delitos más vulgares los que un día tuvieron la audacia sin igual de formular una acusación á espaldas de los que culpaban.

Toda la censurable política de la Solidaridad, en complicidad con el Gobierno, púsole de manifiesto el señor y Ortega que, fiscal implacable, recordó uno á uno todo los actos de los solidarios, que no sólo restaban el amor á España, sino que nos envilecían, sometiendo Barcelona á la tutela de una policía extranjera, como si fuera Marruecos.

Combatió con energía insuperable las complacencias gubernamentales con los solidarios, demostrando que esta alianza no tiene otro fin que servir los bastardos intereses de la reacción. Flajeló con maestría el afán persecutorio del Gobierno en la cuestión terrorista, encarcelando y persiguiendo á obreros por el delito de ser radicales, cuando los hechos han demostrado que el terrorismo que padece Barcelona nada tiene que ver con los anarquistas y sí con las sacristías.

Volvió por los fueros de la libertad, otopellados por el Gobierno con sus medidas de excepción, y con la arrogancia y la gallardía que dan la fe en el triunfo de la verdad, afirmó la resolución inquebrantable de los republicanos, de luchar sin tréguera por sus ideales y por la intangibilidad de la patria, puesta en peligro por el inmoral contubernio de gobernantes y solidarios.

El triunfo de Sol y Ortega es el triunfo del pueblo, es el triunfo de la verdad, que al fin se ha hecho paso. Primero en la prensa, luego en el Parlamento, para que la conociera España entera.



Claridades.

Salió el Sol.
Y naturalmente, ha hecho sombra á los solidarios y presentado con la claridad de la luz meridiana, muchas cosas y cosas que había interés en mantener en la nebulosidad de la indefinición.

Al fin se ha dicho, donde no hay más remedio que oírlo, lo único concreto que de terrorismo y de terroristas se sabe. Al fin se ha dicho quienes son y como son los nacionalistas.

Al fin se ha dicho... lo que no podía decirse.

¡Bien, don Juan!
Parodiemos la frase de Napoleón: Adelante señor Sol.

Pero como es natural, al salir el Sol surge la sombra.

La mala sombra.
Esa estuvo en las interrupciones de los solidarios.

Dice don Juan que no saben ni entienden los solidarios lo que es la Solidaridad.

Y trina el Rusiñol:
—Si no lo supiéramos no estaríamos aquí.

El loro del portugués sabe como cosa cierta que aquí está... porque ha venido y que va... donde lo llevan; sin que esto quiera envolver una alusión... portuguesa

á Maura que es quien lo trata con absoluta franqueza, quien dice «saca la pata» y quien les hace meterla.

El Rusiñol va por las ramas y dice: —Su señoría es senador por Guadalajara.

El señor Sol pudo decirle que él era senador del reino.

En cambio Rusiñol no se atrevería á llamarse más que senador... del condado



Rectificaciones

Prometimos en el número anterior contestar cumplidamente al artículo que con el título «Lección de hechos», publicara *Las Dominicales* en su número del sábado 15 de Febrero, y vamos á cumplirlo, en la forma que consideramos más clara, copiando párrafo por párrafo y poniéndoles el comentario que pide la verdad y demandan los hechos acaecidos en Portugal últimamente y la conducta de los republicanos de aquella nación y la de los españoles de ayer y de hoy.

Empieza *Las Dominicales*:
«Lo acabais de ver en Portugal. No hay más que un plan de conducta eficaz para traer la República: La acción moral unificada y continúa».

Y decimos nosotros:
Acabais de verlo en Portugal: no hay más que un plan de conducta para traer la república: el revolucionario, en amigable consorcio con el moral. Esto es, el revolucionario que practicó Ruiz Zorrilla; que dejaron de practicar los republicanos de abolengo y prestigio que en España recibían sus inspiraciones, pero no secundaban sus planes ni en el terreno de la fuerza ni en el orden moral.

Y sigue el colega:
«He ahí á Ruiz Zorrilla provocando sublevaciones todos los días en España y perdiendo fuerzas cuanto más avanzaba por ese camino, á punto de que al morir no contaba ni con un sargento».

He ahí á Ruiz Zorrilla, que teniendo inscriptos en sus listas algunos miles de generales, jefes, oficiales y sargentos; que contando con casi todo el ejército, preparó admirablemente dos alzamientos que debieron restablecer la república en España y que fracasaron por la debilidad, la torpeza ó las traiciones de algunos de los que ofrecieron y se comprometieron á ayudarle en tan generosa y valiente empresa.

He ahí á Ruiz Zorrilla, de procedencia monárquica, pero de voluntad y de temple de acero, proscripto de su querida patria, pero consagrándole todo cuanto un hombre puede consagrar á la salvación de ésta, y muriendo con todo el prestigio que tuvo en vida en el ejército y fuera de él, y sin mas odiosidades que aquellas á las que no pudieron sustraerse los que le envidiaban por su firmeza y por su valer.

Hé ahí á Ruiz Zorrilla llevándose á la tumba por mucho tiempo, la esperanza del restablecimiento de un régimen por el que tanto sufriera; pues de vivir él, con su gran prestigio en todas partes, en la nación y fuera de ella, es casi seguro que la entrega de las Colonias no se hubiera hecho en beneficio de una monarquía que con sus torpezas y sus liviandades, las diera como producto, ni la paz se hubiera firmado en París con tanta mengua para España ni tanta alegría de la restauración borbónica.

Otro párrafo de *Las Dominicales*:
«He ahí al republicanismo portugués que no provoca un motín, ni saca una compañía á la

calle, y trae el estado revolucionario más formidable que ha conocido país».

Si esto no es escribir por escribir, y sentar premisas y sacar deducciones á capricho, venga Dios y véalo.

Desde el día 31 de Enero de 1901, se conspiraba en Portugal, y desde aquella fecha, fueron muchos los motines y asonadas que se produjeron, así en Lisboa como en Oporto, todos los cuales costaron la vida á un buen número de ciudadanos y policías. Los hubo en la plaza de toros; los hubo á la llegada de algunos republicanos prestigiosos, á uno y otro punto. ¿No tiene noticia de ello el apreciable colega? Nosotros se lo recordaremos. Cuatro días antes de lo que tuvo lugar la muerte del rey y del príncipe, el 27 de Enero, el día en que prendieron á Alfonso Costa, que con Chagas era el alma de la revolución, y que lo prendieron en un automóvil cargado de armas que repartía á los grupos que estaban apostados para dar muerte al dictador, hubo una fuerte colisión entre el pueblo y la policía, de la que resultaron heridos y muertos, y el 30 del mismo mes hubo otra de más importancia, y que fué la que acabó de exacerbar los ánimos y la que sin duda armó el brazo de los regicidas.

Si esto no es provocar motines y asonadas, y traer el estado revolucionario por éste más que por otro género de propaganda, como decimos antes, venga Dios y véalo.

Y sigue el colega:
«¿Qué han predicado los jefes republicanos portugueses?»
Calma, prudencia, confianza. Entre tanto, unificación, propaganda, prensa, comicios, Parlamento.

—Nada de salirse de la ley, grita el insigne Bernardino Machado, aun después de cerrado el Parlamento del dictador.

Y la ola de la opinión ha ido subiendo sin cesar, tanto más, cuanto más prudencia mostraban los republicanos ante los atropellos cometidos por la dictadura».

O todo lo contrario.
¿Qué ha predicado Bernardino Machado? ¿El mezc a de Castela y Salmerón portugués? Calma, prudencia, confianza. Que se deje al trono derrumbarse por sí mismo, aunque antes que aquel derrumbamiento natural, llegue el de la nación portuguesa.

¿Qué propaganda han hecho los que á su intelectualidad unen un temperamento á lo Ruiz Zorrilla y sienten como él que no hay más medio, de ordinario, para transformar un régimen político, que la revolución? Pues trabajar por ésta en todo lugar y en todo momento.

Armando al pueblo contra la policía y para que ocupara su lugar el día de la revolución.

Metiéndose en los cuarteles hasta el punto de contar con casi todas las fuerzas militares de Lisboa y una gran parte de las de las provincias.

Estudiándolo y previéndolo todo para que el golpe fuera certero y seguro el día de la revolución, señalada (hoy se puede decir ya) para uno de los últimos días de Enero, y fracasada, porque preso Alfonso Costa, preso Juan Chagas, preso Franca Bo ges, presos ó emigrados todos los que habían dispuesto las cosas para ella, quedaban para dar golpe tan bien dispuesto, Machado y los que como él sienten y piensan, los que cuando se oprime y ahoga á un pueblo hasta punto irresistible, á los gritos de dolor de éste, contestan con recomendaciones de calma, prudencia, confianza; y la revolución abortó, porque estos temperamentos reposados de la república, estos semi Cristos, bien hallados con las confortabilidades de un hogar y de una vida cómoda y abundosa en todo, si no se encargaron de deshacer lo hecho, no haciendo nada, hicieron lo suficiente para que abortase, para que se redujese á un motín lo que estaba tan admirablemente dispuesto para la transformación

de un régimen que ansía el pueblo; para pasar en pocas horas, por un golpe de fuerza, de la monarquía a la República.

«Así ha llegado un momento en que los hombres de la más alta representación política y social: senadores, hacendados, títulos del reino, han ido a engrosar las filas republicanas. Ya en los últimos días de la dictadura se ha visto a la mayoría de los políticos monárquicos inclinarse hacia los republicanos, y jefes de partido de tan altos prestigios como Alpoim, sufrir con los republicanos las persecuciones del dictador, hasta tener que emigrar.»

A este resultado, de seguro, ayudó más Juan Franco que nadie; y si fué sincero el acto de banqueros, hacendados, títulos del reino, etc., acogidos a la bandera republicana, cosa es que hemos de verla pronto. El despecho y la creencia de que el triunfo de la república era seguro, pudo llevar a sus filas a gentes que no sientan el ideal, y de los que nada bueno puede esperarse. La frase bíblica «los últimos serán los primeros», sabe el colega que en el orden político se cumple al pie de la letra; y a ese movimiento del banderín de enganche, si á contribuir es, puede asegurarse que más contribuyeron Costa, Braga, Chagas y compañeros revolucionarios, que los Machados y los Almeidas, con sus procedimientos de templanza ante las desventuras del país, los préstamos a la corona y la dictadura del loco Juan Franco.

«Aun en el momento de llegar la catástrofe, aquel admirable republicano portugués ha sabido conservar su inalterable calma. Nadie ha pensado allí en aprovechar el momento de confusión y pánico producido por la muerte del rey, para dar un asalto revolucionario.»

Que nadie lo pensó, es inexacto. Lo pensó el pueblo; aquella parte del pueblo que estaba en el secreto de los vuelos y los alcances de la conspiración, y como lo pensó, lo puso en práctica la noche misma del día en que fueron muertos el rey y el príncipe, llegando á impulsos del corazón á la puerta de los cuarteles; cometiendo actos de verdadera imprudencia, y contraproducentes, por tanto, que no se hubieran cometido si los prestigiosos republicanos portugueses presos y tantas veces citados, hubieran estado en libertad, y que sin cometerlos, es casi seguro que hubieran dejado establecido dicha noche el régimen republicano en la vecina y desventurada nación. Los Machados se encerraron en casa, el pueblo no tuvo quien lo dirigiese con acierto en la noche del atolondramiento monárquico, y la monarquía sigue en pie donde hace muchos días debió estar implantada sin gran esfuerzo la República. ¿Qué gran motivo de satisfacción para los recomendadores de la prudencia y de la calma!

Y sigue el colega:
«Si eso pasa en España, ¿qué criterio la de esos revolucionarios callejeros! Declaran reos de alta traición á los jefes republicanos y, á poder, los fusilan.»

Y no hubiera faltado motivo para que así lo hicieran, como no le falta motivo á los portugueses para que lo digan, como lo dicen, con sobra de razón. ¿Que no es verdad? Léa, lea lo que dice en una hermosa, en una sublime carta que tenemos á la vista, uno de los más caracterizados republicanos portugueses, que ha hecho de la libertad de su pueblo una religión:

«La prisión de Chagas hizo fracasar el movimiento.

Lo que se debía haber hecho era salir inmediatamente á la calle, atacando con bombas á la guardia municipal é invadiendo los cuarteles desordenadamente. En fin, dar un golpe.

Sucedió lo contrario. Comenzaron las excitaciones, los preparativos para el día siguiente, y el espíritu de paz y fraternidad de Bernardino Machado lo perdió todo. El señor Machaco es un hombre inteligente, mas no tiene temperamento revolucionario. Es sólo un doctrinario, un propagandista.

El posible derramamiento de sangre le aterra. Cuando yo estaba gravemente herido en un hospital, con ocasión de la revuelta popular de 18 de junio, me dijo Machado: «No hay revolución que valga la vida de un hombre».

El hombre que pertenece á un partido cuyo triunfo sólo puede lograrse por un acto revolucionario, y que piensa de esta manera, es completamente perjudicial en ciertos momentos.

La intervención de Machado, con sus excesos de bondad y de cordialidad fué á más de perjudicial, mortal!»

¿Se entera *Las Dominicales*, de cómo piensan los revolucionarios portugueses, que son gravemente heridos en las ca-

lles por defender la libertad y procurar el triunfo de la República? Pues así hubieran pensado los revolucionarios españoles; los que tuvieron ocasión de probar lo que sienten y los que no la tuvieron. Los que no pueden pensar así, son los Machados españoles, en sus varias categorías.

«Por eso nuestros republicanos callejeros carecen de todo prestigio y nadie los hace caso. En cambio la noble, elevada conducta del republicanismo portugués, le ha dado una aureola nueva que le conducirá al triunfo seguro.

La grandeza ideal y moral de los jefes republicanos.

La propaganda activa é insaciable. El empleo del Parlamento, de la prensa, del derecho de reunión y manifestación.

La unidad perfecta y la disciplina estricta.»

Otra que tal. Ni unidad puede haber donde hay tal disentiendo de ideas y de conducta, ni la grandeza ideal y moral la alcanzaron los jefes republicanos de las simpatías de *Las Dominicales*: esas simpatías las tienen los republicanos callejeros de la vecina nación, que son los que inspiran miedo á las instituciones monárquicas portuguesas, los que las hicieron zozobrar, y los que las hubieran derrumbado, ciertamente, de estar libres el día 1.º de Febrero.

En cuanto á lo de que los republicanos callejeros carecen de todo prestigio en España, tiene razón. Aquí no hay más prestigios posibles que los de los legalistas á quienes vive tan unido *Las Dominicales*. Ellos son los ídolos del pueblo y del ejército.

Es verdad que en días tristes, tristísimos para la patria, y en los que los ánimos del país estaban dispuestos á todo, tanto ó más que en Portugal hoy, nada hicieron que revelara esos prestigios; es verdad que más tarde, cuando por bajas de sangre, tomaron la dirección de todos los republicanos españoles, ¡que ya son algunos!, nada hicieron tampoco que pusiera de manifiesto esos prestigios; es verdad que las instituciones duermen hoy con una tranquilidad con la que no dormían en otro tiempo, cuando los republicanos callejeros y *sin prestigio* como Ruiz Zorrilla, La Hoz, Figuerola, Lagunero Montemar y otros *pelagatos* por el estilo trabajaban noche y día por restaurar la República, y tenían minado el ejército y en continua expectación al pueblo; pero sin nada de eso, puede asegurarse que los ídolos de *Las Dominicales* son los republicanos de prestigio, que han de salvar á este país, por el restablecimiento de la República... cualquier día.

Y termina el periódico librepensador:

«He ahí lo que ha dado el triunfo á los republicanos portugueses, objeto hoy de los respetos y de las más delicadas atenciones de los gobernantes y de la adoración del pueblo.

No seguir aquí el mismo camino; después de esa gran lección, es sencillamente imbécil.

Ahora, recuérdese que la táctica portuguesa ha sido siempre y sigue siendo nuestra táctica.»

Arreglados estarían los republicanos portugueses, si la táctica de los Costas, Bragas, Chagas y Borges, fuera la táctica de *Las Dominicales* y la de los que como él piensan, como estamos arreglados los españoles con la táctica referida: habiendo tenido los portugueses la república en las manos y habiéndola dejado escapar, por esa táctica de *prudencia, reflexión, meditación, cálculo, orden, respeto á la ley, penetración pacífica, etc.*; pudiendo llegar en breve á lo que debieron llegar ya y á lo que no llegaron por lo que queda dicho, ya podían echar sus esperanzas en remojo: para el siglo XXI, puede que hubieran conseguido el triunfo de sus ideales.

Que es para cuando meditando en el estado de las cosas en nuestro país, y en la condición de los actuales jefes republicanos del mismo, pensamos en más de una ocasión que acaso, acaso, pueda estar implantada la república en España.

Y seguir el camino que siguen los republicanos de *Las Dominicales*, después de la lección que los portugueses acababan de darnos, eso *no es imbécil, eso es sábio.*

¡Vaya por Dios! ¡Qué juicio y qué idea más equivocada de las cosas!

Una carta del jefe

En Villajoya nuestro querido jefe, el sabio Doctor Esquerdo, é invitado para asistir en Alicante á un mitin de unión, sin solidaridad, contestó con la siguiente carta, que fué leída entre aclamaciones de los republicanos alicantinos, que tanto le quieren:

Villajoyosa La Pileta y Enero 31-908.

Sr. D. Eduardo Orrichena Genaro.

Muy respetable señor mío y queridísimo correligionario: Ante todo mil gracias por la inmerecida invitación con que me ha honrado.

Con suma complacencia asistiría á la velada que celebrarán ustedes el 11 de Febrero para conmemorar la proclamación de la República; pero, desgraciadamente, mi mal estado de salud no me permite tomar parte en acto público alguno.

Por mi insignificancia no habrá notado usted que llevo algunos años de forzado mutismo, cuando dado mi carácter hubiera acudido á mitines y asambleas para defender con mi ruda franqueza y habitual tolerancia mis opiniones en todo tiempo, y recientemente las proclamadas por la Junta Central de mi partido, que reprobó por unanimidad el movimiento á que usted alude, no solo por entender que había tenido origen en un pacto inmoral con los representantes de la reacción y el fanatismo, eternos enemigos de la libertad, cuya conquista tanta sangre ha costado á España, si que también por envolver un peligro contra la integridad de la patria, toda vez que daba alientos á uno de los grupos, señalado por actos públicos enemigo de la unidad nacional.

Hubiera igualmente aprovechado las innumerables ocasiones habidas estos últimos años, para mantener mis opiniones favorables á toda liga, concordia, alianza, coalición, unión, etc., etc., con los republicanos todos, sin imposición de abdicaciones que repugnan á los hombres consecuentes, ratificando nuestras preferencias por el procedimiento revolucionario; pero, amigo mío, un padecimiento cardio-pulmonar, me mantiene alejado, no solo de las reuniones políticas, si que también de las profesionales.

El mayor suplicio que se puede imponer á un temperamento activo, es condenarle á la inacción cuando siente ansias de compartir con sus correligionarios la labor obligada para la instauración de la República, y á esa tortura estoy yo sometido por la fuerza insuperable de mi dolencia.

Cebren, que bien lo merece, el 35 aniversario de la proclamación de la República, inspirémonos en aquel memorable acontecimiento que registra abnegaciones nobilísimas y civismos heroicos no superados por cámaras extranjeras.

Felicito á ustedes por el inspirado acuerdo de celebrar juntos la velada conmemorativa de la República, federales, progresistas y radicales. Los dignos representantes del partido á que tengo el honor de pertenecer, están facultados por el espíritu de concordia tradicional en el glorioso partido progresista, para pactar todo género de alianzas entre republicanos. Nuestro idolatrado jefe don Manuel Ruiz Zorrilla nos dió el ejemplo con aquella famosa frase de que firmaba en blanco toda coalición; las juntas directivas que se han sucedido en la dirección del partido, lo han ratificado, y por lo que á mi respecta, no me cansaré de repetir que nació á la vida pública bajo la bandera de la unión entre los republicanos, y cuando ésta no pueda ser mi enseña me servirá de sudario.

Reciba la más sentida expresión de mi agradecimiento y transmita á sus compañeros las mayores seguridades de mi entrañable afecto.

Siempre de usted apasionado amigo,

JOSÉ M.º ESQUERDO.

La situación en Portugal

Los perturbadores.

Las noticias que sobre la situación política se reciben de Portugal, revelan que la acalmación, para realizar la cual fué llamado este gobierno, no es tan segura como al principio se supuso.

No, Portugal no está en calma todavía, y arranca la perturbación de los mismos que se empeñan en sostener todavía un régimen que se les escapa de entre las manos, y que está divorciado por completo del sentir de los portugueses.

Los mismos que en el fragor de las enconadas luchas, amenazaban con una irrazonable intervención extranjera, se entretienen hoy en propalar tan desacreditada especie, y en verdad que son curiosos

los argumentos de que se valen. Un periódico lisbonense aconseja á los revolucionarios que, poniendo sus miras patrióticas por encima de las de su ideal, desistan de realizar sus fines, porque entonces la codicia de las naciones intervendría, repartiéndose la simpática nación vecina, como quien desgarra y reparte un manton abandonado.

No nos extraña que los monárquicos lusitanos amenacen nuevamente con el *coco* á nuestros correligionarios; lo que si nos causa horda extraña es que esas paabras sean acogidas por periódicos españoles para poner de manifiesto la situación política de Portugal.

No, apreciables colegas; esa intervención extraña es imposible. No son ya los pueblos aquellos dóciles rebaños que en otros tiempos se llevaban al sacrificio por particulares intereses, no; por el mundo civilizado corre actualmente distintas ideas que antaño. No hace mucho que Inglaterra (cuya conducta es norma y pauta en estas cuestiones), declaró por boca de un ministro primero, y del que ocupa la más alta investidura de la nación después, que su política era permanecer neutral en las contiendas interiores de los pequeños pueblos, y lo que Inglaterra no hace, ¿cómo lo vamos á suponer en otras naciones? No ciertamente por virtud sino porque los antagonismos de las grandes potencias es el mayor muro de contención para llevar á cabo sus ambiciones.

Ahí está Marruecos, bárbaro, anárquico, sin civilización, y aún no hemos visto que las naciones se lo repartan con esa facilidad que temen algunos monárquicos portugueses para su patria.

Pero, en fin, si temen con sinceridad que tal ocurra, tomen una resolución patriótica y digna.

Un prohombre monárquico acaba de declarar á un periódico extranjero, que el partido republicano tiene más adeptos que todos los dinásticos juntos. Pues aconsejen á la corona que ceda su puesto á los sentimientos de la nación; y los republicanos no tendrán que intervenir para restablecerlos. No sería lo prudente y lo justo en vez de invitar cobardemente á sus enemigos á que depongan su actitud—b pretéxto de imaginarios peligros—para asegurar la vida de un trono que se hunde.

Pero he aquí que mientras unos monárquicos se entregan á tan desatinadas quimeras, el espíritu de cada vez más odioso dictador intenta otras por el camino de la práctica, pretendiendo que las huestes que, por el agradecimiento que traen la corrupción y el soborno, le siguen, derren un golpe de fuerza; restauran la desastrosa dictadura, haciendo amenazas de asesinar á los republicanos.

Pero este descabellado propósito fracasó más que por el tino del Gobierno por la resuelta actitud de los que en Portugal luchan por la libertad.

Esta ha sido la tempestad en un vaso de agua que con fruición comentó hace unos días el «Noticiero». Convenga el colega en que, para conocer el verdadero estado de un país, no basta con aprovechar las informaciones de un periódico, siquiera sea respetable como «El Mundo» de Madrid. Así se corre el riesgo de escribir equivocadamente que el ejército está contra a República, cuando no se trata más que de los últimos movimientos de un moribundo.

Nos proponíamos señalar en estas líneas que los verdaderos perturbadores están en la monarquía, la misma que tanto necesita la paz que es incapaz de cumplir.

Urge, pues, que los revolucionarios cumplan su cometido, librando á su patria de ese cuepo extraño, origen de todos los trastornos.

Centenarios á centenares

(Para los patriotas españoles)

Corremos unos tiempos en que hasta los gatos quieren zapatos. Al ver los patriotas franceses (los demócratas) que en España brotan centenarios como brotan hongos en los muldadares, les ha entrado envidia como á los niños y quieren echarnos la zancadilla. Nada, que están atisbando á ver lo que hacemos los españoles para imitarlos y superarnos si les es posible.

Y un periódico de allende el Pirineo, propone al gobierno francés que se cele-

bren en París, en un centenario monstruo, pero con los consiguientes apartados, los triunfos más salientes de las armas democráticas francesas desde 1789 á 1814.

Y, como complemento, una Exposición Europea en que Francia diga á los concurrentes á ella:

—A mí me debeis los derechos políticos y humanos que disfrutáis. Yo pisoteé el poder teocrático que os aplastaba y abrí los calabozos de los conventos y arranqué de ellos las victimas con que se alimentaban las arañas inquisitoriales. Os pegué; pero os pegué como pega el maestro á su discípulo, por vuestro bien.

Y la verdad es que se hombrarían con nosotros y hasta se nos subirían á las barbas, si no tuviésemos en nuestra epopeya nacional el hecho de Móstoles, de que se ocupa la prensa liberal.

¿Qué Centenario van á poner los franceses demócratas, frente al teócrata de nuestro Móstoles? ¿La retirada de Monró en Alemania? ¿La expedición á Egipto y á Siria? ¿La expedición á Rusia?... Nada, que aunque lo busquen con un candil, no lo encuentran. Y veamos por qué.

Don Antonio Torrejón, Alcalde real de Móstoles, se encontraba en Madrid en compañía de un su sobrino, de nombre Antonio, y presencié el combate entre la teocracia y la democracia. No se batieron ni el sobrino ni el tío; pero, al día siguiente salieron escapados, y sin quitarse el polvo, reunió don Andrés á los más notables entre sus súbditos para darles cuenta de lo ocurrido en la Corte; pero estaba tan nervioso y agitado, que cedió la palabra á su sobrino.

Y terminando el relato, propuso don Antonio á los reunidos constituirse en Convención y dar un manifiesto al país, declarando la guerra á Napoleón.

—¿Pero quién le pone el cascabel al gato?—le objetaron.

—Yo—contestó don Andrés. Y cogiendo papel y pluma, escribió y firmó con heroísmo sin igual, el histórico manifiesto, compendiado en cinco líneas y cinco tropezones gramaticales; de donde deduce el escritor patriota de quien tomo estos datos, que el manifiesto era de la mollera y del puño y letra de don Andrés.

Pero, y va de peros, Toreno eleva el manifiesto á más de cuarenta líneas de construcción, no muy correcta, y atribuye su redacción á don Juan Villamir, secretario del Almirantazgo, y á la sazón en Móstoles. Y afirma también Toreno, que no fué el Alcalde quien llevó la noticia del alzamiento á Móstoles, sino el párroco D. Justo Fraile (fraile había de ser). Torrejón no había salido del pueblo.

El llamamiento á las armas fué llevado á reventacaballos á Casa del Puerto, donde cayó enfermo; el postillón, y en donde se cree que quedó el original, pues en Móstoles nada aparece. Casa del Puerto fué incendiado por los franceses, y por eso tampoco allí se encuentra.

Pero, y se repiten los peros, en el archivo de Cumbres (Huelva) se ha encontrado vivita, coleando y humeando, la proclama original de D. Andrés quemada en Casa del Puerto. Y como es una reliquia que no puede salir de Cumbres, como no puede salir de Jaen la cara de Dios, Cumbres ha facilitado una copia fotográfica del gráfico documento, que figurará en el Centenario, aunque sin la ratificación del autor.

Otro hecho heroico de don Andrés Torrejón, que no debe quedar en el tintero: Alojaron en su casa tres franceses (no dice el cronista si oficiales ó soldados), y el católico Alcalde los llevó de uno en uno á la bodega, los emborrachó y los asesinó. Esto debe constar también en el Centenario, para la canonización de San Andrés, Alcalde de Móstoles (España).

Los Centenarios que el citado periódico francés pretende se celebren en Francia son, entre otros, los siguientes:

1789

1.º Toma de la Bastilla por los demócratas, libertad de los presos políticos y Jura de una Constitución nacional (la primera en Europa).

2.º Incautación de los bienes urbanos é industriales del clero y repartición de los territoriales.

1792

3.º Los papistas levantan numerosas fuerzas en el Sur y Norte. Y, auxiliados por estas fuerzas, penetran simultáneamente en Francia, Alemania, Prusia,

Rusia, Inglaterra, todos los estados de Italia, Holanda, España y Portugal.

4.º Batalla de Balmi, en que, batidos los prusianos, tienen que reparar sus fronteras. Y los demócratas franceses invaden la Saboya, la Alsacia, los electorados de Maguncia y de Tréveris y los Países Bajos.

1793

5.º Robespierre, Marat, Danton, Cuthon, Saint Just, Desmoulins, y otros forman Gobierno y crean el papel moneda. Y organizan un ejército forzoso, ascienden á 1.200.000 hombres, y aplastan el levantamiento interior, y fusilan numerosos bandidos y asesinos que, organizados en partidas y con escapulario al cuello, infestaban toda la Francia, esparciendo el terror por todas partes. Y mantienen á raya á los ejércitos invasores. (1)

6.º Reconquista de Tolón, defendido por los papistas franceses, por los ingleses y por los españoles.

7.º Los españoles, sardos y holandeses arrojados de Francia, y ésta ocupa las provincias y plazas fronterizas de España y de Cerdeña y de toda la Holanda.

1796

9.º Batallas de Castiglione, Revoredo, Rivoli y La Favorita, completos desastres para los austriacos. Y Napoleón toma á Mantua y ocupa toda la Italia superior. Y obliga al papa y al rey de Nápoles á pedir la paz.

1797

10. Napoleón constituye en Estados independientes á Milán y á Génova, que dependían de Austria, y les da los nombres de República Sisalpina y República Liguriana.

11. Las batallas de Tagliamento, Wis, Brixen y Clangenfurt, dan á los franceses la sumisión de Venecia y les abrieron las puertas de Viena. Y Alemania tiene que solicitar la paz

MERCURIO.

(Concluirá.)

Es natural.

Al *Noticiero Extremeño* no le han gustado los discursos que pronunció en el Senado el Sr. Sol y Ortega.

Es natural.

El orador republicano hizo polvo la solidaridad de su correligionario Cambó y compañeros mártires; arrancó á los liberales declaraciones que se necesitaban y que luego pusieron en gran apuro al equilibrista Moret; dejó sin argumentos y casi sin habla, ¡que ya es dejarlo, á Maura, respecto á todos los puntos en que atacase al Gobierno, y todas estas cosas unidas, y, sobre todo, algunas de ellas, habían de provocar el enojo del *Noticiero* contra el Sr. Sol y Ortega, que de seguro aumentará y se multiplicará, cuando el senador republicano plantee el debate anunciado sobre la solidaridad.

Entonces va á ser ella.

Lo bueno que tiene es que las censuras del *Noticiero* son la prueba mejor de que nuestro amigo dió en el blanco.

Actos plausibles.

Lo son indudablemente los de que nos han dado cuenta en días anteriores, los periódicos diarios de la capital, llevados á término por dos conocidos vecinos de la misma.

Fué uno, el realizado por D. Francisco Moreno Rivas, hermano político del Presidente de la Diputación, quien hubo de arrojar al canal, para sacar á un niño que se cayó en él y á quien arrastraba la corriente, y otro, el realizado por D. Antonio Alvarez Sánchez, el cual, deteniendo un vehículo que en carrera vertiginosa y sin conductor, venía por la carretera de Elvas, salvó de un accidente cierto, de una muerte posible, á dos mujeres y un niño que dentro de aquel venían.

Ambos señores se hicieron dignos de nuestro cariñoso parabien y de la estima del vecindario, por los actos humanitarios que sin mirar pel gro realizaran.

También es digna de los mayores elogios, la conducta de nuestro correli-

(1) Todos los que formaron este gobierno, y muchos otros revolucionarios, entre ellos, el duque de Orleans, primo del rey, fueron llevados á la guillotina.

gionario y amigo D. Gregorio Hernández, donando graciosamente los aprovechamientos de hierbas de algunas fanegas de terreno que posee en el sitio denominado «Palomas», para que puedan utilizarse en la alimentación de los ganados que acuden á la feria de Mayo.

Actos de desprendimiento como el del Sr. Hernández honran á los que los realizan y los hacen merecedores de la estima y consideración públicas.

Allá van frases...

De fuego de virtutas califica nuestro colega el «Noticiero Extremeño», la oratoria ordenada, fría, serena, razonadora, lógica é irrefutable de Sol y Ortega.

Lo mismo lo mismo pudo calificarla de cualquier otra cosa, que el colega tiene los epítetos á la medida de la amistad política ó religiosa del que habla.

Por eso tiene ese juicio tan en absoluto injusto para el Sr. Sol y Ortega, mientras de ordinario tiene palabras de complacencia para el gran birutero, para el que pudieramos llamar maestro en el arte de sacar birutas retóricas, Maura, que precisamente contestando, ó mejor, dejando sin contestar el reposado y razonador discurso de Sol y Ortega, salió por los cerros de Ubeda, entonando un canto á la patria (ahora en moda); en cuyo favor el senador republicano dijo cuanto dijo, con aplauso ardiente de la fría cámara senatorial, excepción hecha de los solidarios.

Esas si que fueron birutas, amigo «Noticiero», y birutas de gar opa, sacadas por mano maestra.

¡Pero señor, donde se esconderá la justicia algunas veces, que hay quien no dá con ella al comentar las cuestiones!

Obsequio.

Los empleados de la Diputación, que durante tantos años percibieron sus haberes con ocho, nueve y hasta doce meses de retraso, queriendo dar una prueba de la gratitud que sienten y de las simpatías que les inspira el actual presidente de dicha corporación, que con sus procedimientos recaudatorios ha conseguido ponerlos al día en sus pagas, le acaban de ofrecer un valioso presente.

Dichos empleados, conociendo la afición que tiene á la caza el Sr. Ambrona, le han ofrecido en recuerdo de su acertada gestión administrativa, una magnífica escopeta de moderno sistema y de una de las mejores fábricas españolas.

Nosotros que estimamos merecido el obsequio, felicitamos á nuestra vez al señor Díaz Ambrona, por la obra de justicia que lo motiva.

Desabucio

Se nos denuncia que Alburquerque ha sido testigo de uno en la persona y familia de Antonio Paniagua, en el que sobre no haberse hecho justicia al interesado, no se tuvieron tampoco en cuenta las reglas de la más elemental consideración, que no deben estar en pugna con el cumplimiento de la ley, cuando la ley se cumple.

En defensa de su derecho y restablecimiento de éste, el Sr. Paniagua, por medio de abogado, ó directamente, hará la denuncia que á nosotros nos hiciera, ante el señor Fiscal de esta Audiencia, y espera, como esperábamos nosotros, que éste le haga la justicia que entiende no se le hizo hasta ahora.

DE AQUI

Y DE ALLA

Ha sido nombrado Presidente de la Audiencia de Zaragoza, nuestro particular amigo don Francisco Mifur, Presidente que era de la sala de lo civil en la Audiencia de Cáceres, á que enviamos nuestra más sincera enhorabuena.

El primero de Marzo próximo, darán principio en el Ayuntamiento de esta capital las operaciones de reconocimiento y taja, tanto de los reclutas del actual reemplazo, como la revisión de expedientes de exención de años anteriores.

Pedid el riquísimo café tostado marca Sangay de José López, Arias Montano 8.

Víctima de traidora y rápida enfermedad, hace pocos días falleció en La Roca, donde se encontraba de Secretario de aquel Ayuntamiento, el capitán graduado, teniente que fué del arma de infantería don Juan Sánchez Domínguez, uno de los dignos y pundonorosos oficiales que tomaron parte en el movimiento revolucionario que tuvo lugar en Badajoz el 5 de Agosto de 1883.

Descanse en paz el que fué compañero querido, y reciba su desconsolada viuda y la anciana y buena madre del finado, nuestro sentido pésame por la desgracia que lloran.

En uno de los anteriores días falleció en Alburquerque nuestro cariñoso amigo y correligionario D. Domingo Varela y Tavares

El finado era un artesano inteligente y horradísimo, que se distinguió tanto por esas cualidades como por la fé y la constancia con que defendiera siempre el ideal republicano.

A su viuda y á sus hijos, entre los que se cuenta uno á quien estimamos mucho por lo que era de estimar el finado, enviamos la expresión sincera de nuestra participación en su duelo.

El actual mes de Febrero presenta una particularidad un tanto rara: su primer día fué sábado, y el último sábado también, lo cual hará que tengamos en el mencionado mes, nada menos que cinco sábados.

Esto no ocurre sino una vez cada 28 años, y de ello solo se enteran los que toman á diario el rico café torrefacto de LA ESTRELLA.

Con propósito de tomar parte en las oposiciones de contadores de telégrafos que se celebren en Madrid, marcharon para este punto D. Aurelio Albarrán Ordoñez, y nuestro compañero en la prensa don Clemente Montón.

Se encuentra un tanto aliviada de la enfermedad que ha padecido en estos últimos días, la hija de nuestro querido amigo don Federico Nesi.

Nos alegramos.

Es digna de aplausos la conducta de nuestro amigo D. Joaquin Giménez, recientemente nombrado farmacéutico del Hospital civil, donando á éste las existencias de la farmacia que tuvo establecida durante muchos años en la Plaza de la Soledad.

Acompañado de su buena esposa y de su hijo, salió para Madrid nuestro particular amigo D. Julio Rincón Giménez, á quienes acompañaron la esposa y los hijos de D. Benito Rincón y la Srta. María González y Ferrández de la Puente.

Colegio de Nuestra Sra. de la Piedad de Almendralejo, incorporado al Instituto de Badajoz

En este establecimiento conocido por su antigüedad, pues cuenta 30 años de existencia, y por sus brillantes resultados, queda abierta la matrícula desde 1.º de Septiembre.

Para informes y reglamentos dirigirse á su director D. Francisco de Dios Vivas.

Emilio Alba

Calle de San Juan, núm. 3

Café Tostado



El Gallo

10.000 postales de siete casas distintas se accion de recibir en la acreditadísima LIBRERIA DE ARQUEROS, LARGA, NÚM. 48.

Establecimiento
en BADAJOZ
P. de la Constitución
núm. 19



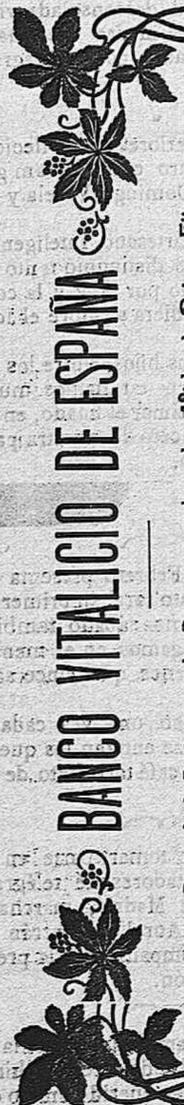
Máquinas Singer y Wheeler & Wilson para coser
Exclusivas de la Compañía SINGER de máquinas para coser
Todos los modelos á ptas. 2'50 semanales.-Pídase el catálogo ilustrado, que se da gratis



Máquinas para toda industria en que se emplee la costura.—Seruega al público visite nuestros Establecimientos para examinar los bordados de todos estilos, encajes, reales, matices, punto vainica, etc., ejecutados con la máquina Doméstica bobina central, la misma que se emplea universalmente para las familias en las labores de ropa blanca, prendas de vestir y otras similares.

Establecimientos en todas las principales capitales de España

ESTABLECIMIENTOS
en la provincia de Badajoz
Almendralejo, Real, 25.
Azúaga..... Liana, 4.
Don Benito... P. de la Constitución, 4
Zafra..... Sevilla 7.



BANCO VITALICIO DE ESPAÑA

Sociedad Anónima de Seguros sobre la Vida à Prima Fija

Excmo. Sr. Marqués de Comillas.

COMISIÓN DIRECTIVA.

Excmo. Sr. Conde de Serra y Sant Isidro, Marqués de Robett.

Sr. D. José Gari y Cañas.

ADMINISTRADOR: Sr. D. Pablo Auvinet.—SECRETARIO: Sr. D. Luis de Soler y Calla.

GARANTÍAS

Capital social..... Ptas. 15.000.000/0

Reservas generales..... 20.554.750/08

Formando un total de ítems y cinco millones quinientos cincuenta y cuatro mil setecientas cincuenta pesetas y sesenta y ocho céntimos.

Pagado á los asegurados hasta 31 de Diciembre de 1905, pesetas 88.699.941/87.

Esta Sociedad se dedica á constituir capitales pagaderos á la muerte del asegurado ó á un plazo determinado para la formación de dotes, retención de quintas y demás combinaciones análogas, rentas vitalicias inmediatas ó diferidas y compra de usufructos y mudas propiedades.

REPRESENTACIONES EN TODA ESPAÑA

Domélico social, Ancha, 64. Barcelona
Delegado é inspector en Extremadura: DON CAYETANO YEDÓ, Montebesinos, número 81.

JOSE LOPEZ

Arias Montano, 8.-Badajoz

ALMACEN DE ARMAS

Expendeduría de explosivos de todas clases

Gran surtido en escopetas de las mejores marcas extranjeras y de la acreditadísima fábrica nacional marca JABALI, pistolas, revólvers, cuchillos para monte y armas de todas clases.

Municiónes, tacos, máquinas de rebordar cartuchos y demás efectos para su carga, grasas, aceites y todo lo concerniente para limpiar y conservar las armas. **Inmenso surtido en efectos de caza**, patos y perdices artificiales, espejuelos para alondras, reclamos de todas clases, cananas, fundas para escopetas, morrales, polainas, tavos de cuero, cubiertos con estuches, frascos, vasos y fiambresas de aluminio; el maravilloso frasco Thermos, para conservar el calor y frio por espacio de 30 á 40 horas. Buen surtido en artículos para viaje.

Guarnicioneria moderna

Guarniciones inglesas, francesas, americanas, húngaras catalanas y caleseras. Monturas de todas clases. Especialidad en albardones jerezanos. Gran surtido en bocado filetes, serretas, espuelas, estribos, fustas, mantas estriberas y para cuadra, borlajes, tanto en seda como en lana. Efectos para limpieza de caballos, coches y arneses.

Completo surtido en alforjas de cuero y zahones andaluces y todo lo concerniente al ramo.

Fábrica de baldosines hidráulicos, azulejos, cementos yesos y pizarra

DESPACHO CENTRAL:

Montesino núm. 44 y 6

Academia preparatoria de 2.ª enseñanza

Carreras militares y de Facultad

bajo la dirección del capitán de Infantería

D. Martín Echevarría Navarro

Alumnos preparados é ingresados: D. Juan Villalón, Academia de Caballería; D. Felipe Morariga, id. de Infantería; D. Francisco Lena, id. de Infantería, de Ingenieros y de Administración Militar (1.º y 2.º ejercicio); D. Isaac Albarrán idem de Infantería; D. Jorge Mateos, id. de Artillería (1.º y 2.º ejercicio); y D. Lorenzo Almarza, primer ejercicio de Ingeniero de Minas.

Para más detalles, pídanse Reglamentos al Director.—Se admiten internos.

Vasco Núñez, 29, principal.

BADAJOZ

Colegio Pax-Augusta

A CARGO DE

Don Félix Gallego

SUCESOR DE

D. LEON POZAS Y POZAS

Muñoz Torrero (antes Gobernador) 23, Badajoz

Se admiten alumnos internos, externos, pensionistas y medio pensionistas de 1.ª y 2.ª enseñanza.

Hay permanentemente abierta matrícula para la sección de primera enseñanza que cursa el grado superior, en donde los alumnos se preparan para el ingreso en el Instituto, la Escuela Normal y el Seminario Conciliar.

OMEGA, LONGINES, INVAR

Relojes de precisión de las mejores marcas.—Repeticiones de acero, plata y oro.—Preciosos modelos en relojes de pared y sobremesa.—Precios sin competencia.

RELOJERIA INGLESA

DE

JOSÉ MARÍA ALVAREZ BUIZA

CONSTITUCION 18

BADAJOZ

LA ESMERALDA

Confitería de EUSEBIO

ARDID. 18, Plazuela de

la Soledad, 18. BADAJOZ

En este acreditado Establecimiento, hallarán sus numerosos clientes y amigos exquisitos dulces de todas clases y de fabricación pura y esmerada. En fiambres, vinos de Rioja, Valdepeñas y Jerez, especialidad.

18 Plazuela de la Soledad; núm. 18

LA COMPANIA NACIONAL DE SEGUROS

Capital social MADRID, OLIVALL, 1. Páase de Recolobos

GARANTIAS	Capital social efectivo...	12.000.000 de ptas.
	Primas y reserva.....	53.422.301,88
	TOTAL.....	65.422.301,80

40 AÑOS DE EXISTENCIA.

Siniestros satisfechos desde su fundación: 113.643.837'38 ptas.

SEGUROS CONTRA INCENDIOS

Esta Gran Compañía Nacional contrata seguros contra los riesgos de incendios.

El gran desarrollo de sus operaciones acredita la confianza que inspira al público habiendo pagado por siniestros, desde el año 1864, de su fundación, la cifra de 113.643.837'38 pesetas.

SEGUROS SOBRE LA VIDA.

En este ramo de seguros contrata toda clase de combinaciones; y especialmente las de Vida entera, Dotes, Rentas de educación, Rentas vitalicias y Capitales diferidos á primas más reducidas que cualquiera otra Compañía.

DIRIGIRSE AL DIRECTOR EN EXTREMADURA

D. Estanislao Berben.—A. G. Agüero, núm. 31.

SUBINSPECTOR EN EXTREMADURA:

D. Santiago Palomo, con domicilio en Cabeza del Buey.

Agentes Generales: D. Gregorio Hernández, con domicilio en Badajoz; D. Miguel González con domicilio en Mérida; B. Santiago Ruiz, con domicilio en Don Benito; D. Basilio Gervasio con domicilio en Olivenza; don Francisco Arnela, con domicilio en Villanueva de la Serena, y D. Francisco Tobía vecino de Villafranca de los Barros.

A Equitativa dos Estados Unidos do Brasil

(La Equitativa de los Estados Unidos del Brasil)

Esta importante compañía mundial ofrece las más sólidas garantías y ventajosas condiciones á sus asegurados.

Pólizas sorteables todos los semestres. Seguros dotales de niños. Beneficios acumulados verdad.

Sucursal Española: Alcalá, 12, Madrid. Inspección y delegación de las provincias de Badajoz, Cáceres, Ciudad-Real y Córdoba, á cargo de

Don Eusebio F. Donaire

Gobernador, 39, pral. Badajoz